

20 Octubre

El Mártir Artemio

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

al Mártir

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los Mártires...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Entregando tu cuerpo agonizante y sufrido para que fuera azotado con los variados tormentos de crueles heridas, oh divinamente sabio Artemio, no rechazaste a Cristo, ni sacrificaste a los ídolos. Pero tú fuiste paciente, como si otro sufriera en tu lugar, esperando recompensas futuras y gloria inmortal.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Entregando tu cuerpo agonizante y sufrido para que fuera azotado con los variados tormentos de crueles heridas, oh divinamente sabio Artemio, no rechazaste a Cristo, ni sacrificaste a los ídolos. Pero tú fuiste paciente, como si otro sufriera en tu lugar, esperando recompensas futuras y gloria inmortal.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Destrozado mientras estaba suspendido en lo alto, roto por lapidación, devastado por todos lados con hierros candentes, y decapitado con una espada, permaneciste firme, habiendo puesto los cimientos de la casa de tu alma sobre la Roca noética, oh glorioso. Por lo cual, a través de tus victorias te uniste a los ángeles y a los mártires, llenos de luz inefable.

Melodía: «Como uno valiente entre los Mártires...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Destrozado mientras estaba suspendido en lo alto, roto por lapidación, devastado por todos lados con hierros candentes, y decapitado con una espada, permaneciste firme, habiendo puesto los cimientos de la casa de tu alma sobre la Roca noética, oh glorioso. Por lo cual, a través de tus victorias te uniste a los ángeles y a los mártires, llenos de luz inefable.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Tus reliquias, oh glorioso, derraman siempre la gracia de las curaciones sobre los que te aman, y ahogan pasiones y debilidades, oh Artemio, y derrotan a legiones de demonios malignos; regar los corazones de los fieles, hacer brotar los frutos divinos de las virtudes y el conocimiento de la piedad .

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Tus reliquias, oh glorioso, derraman siempre la gracia de las curaciones sobre los que te aman, y ahogan pasiones y debilidades, oh Artemio, y derrotan a legiones de demonios malignos; regar los corazones de los fieles, hacer brotar los frutos divinos de las virtudes y el conocimiento de la piedad .

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 2

de San José Estudita

Honremos a Artemio, el faro espiritual de la fe, porque denunció al odioso emperador, y Dios ha investido a la Iglesia con la púrpura de su sangre mártir. Por lo tanto, ha recibido la gracia abundante de la curación, para curar las enfermedades de quienes se acercan con fe al santuario de sus reliquias.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Cuando la cordera sin defecto vio a su Cordero llevado voluntariamente como un hombre al matadero, dijo llorando: “¿Te apresuras ahora a dejar sin hijos a quien te dio a luz, oh Cristo? ¿Qué es esto que has hecho, oh Redentor de todos? Aun así cantaré y glorificaré Tu extrema bondad, que está más allá de toda comprensión y expresión, ¡oh Amante de la Humanidad!”

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

al Mártir

Tono 6

Habiendo sufrido por Cristo de acuerdo con la ley, oh Artemio, y despreciando tanto a un emperador terrenal como al enemigo espiritual, como es digno, recibiste una corona del Salvador, el Juez que determinó tu prueba. Y ahora te regocijas en los cielos con las filas de los ángeles, deleitándote manifiestamente en la efusión de luz en lo alto y participando abundantemente de la Luz primordial y tres Hipostásis. Por eso, nosotros, el pueblo creyente que ama a los mártires, clamamos a ti con himnos: ¡Alégrate, alma invencible e inflexible y poderoso guerrero de Cristo! ¡Alégrate, destructor del engaño de la idolatría y radiante campeón de la verdad! Ruega al Señor, que por ti también nosotros recibamos un lugar al trono de su majestad.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

Al verte crucificado, oh Cristo, la que te dio a luz exclamó en voz alta: «¿Cuál es este extraño misterio que veo, oh Hijo mío, cómo es que mueres?, suspendido en el Árbol, ¿Oh Dador de vida?»

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Artemio, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

MAITINES

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Artemio, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona

imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

Los Himnos de la sesión después de las Katismas del Octoijos

Salmo 50(51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

al Mártir

Tono 2

de José

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército de Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Extremadamente glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

Habiendo peleado la buena batalla, oh mártir, y recibido una corona espléndida, ahora estás iluminado, ante la Luz inmaterial y participas de ella. Por tanto, te suplicamos: Ilumínanos con tus oraciones.

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

Tu radiante fiesta, oh mártir, nos ha convocado a todos gozosamente a un banquete hoy, exponiendo ante nosotros las luchas de tu sufrimiento, tu coraje y tu resolución; y, encantados por ello, te bendecimos con fe y amor.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Muerto en una cruz, oh bienaventurado, percibiste al Señor, que no es perceptible para la carne y es la Causa de la vida; y amaste tu muerte voluntaria de sufrimiento. Por tanto, has recibido gloria inmortal.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo incorpóreo, encarnado piadosamente en ti por la abundancia de Su amor por la humanidad, oh Purísima, se acercó al sufrimiento; y derramando ecuanimidad sobre los mortales, ¡El Señor supremamente glorioso ha sido gloriosamente glorificado!

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

del Octojos

al Mártir

Tono 2

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

El desierto de la árida Iglesia de las naciones, floreció como un lirio a tu venida, oh Señor, en él se ha establecido mi corazón.

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

Queriendo ser adornado con las coronas del martirio, oh glorioso, por la gracia divina soportaste las heridas y el amargo dolor de ser desgarrado.

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

La columna de tu corazón, oh omni-sapiente, no tembló ante la más dolorosa perspectiva de tortura, porque estaba firmemente establecida sobre la Roca inamovible del Espíritu.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Colgado de un árbol, cubierto por todos lados de profundas heridas, dirigiste la mirada de tus ojos hacia Aquel que salva, oh glorioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Encarnado, por Su propio deseo, de tu purísima sangre, oh Señora, el Señor que salva a la humanidad, ha reunido multitudes de mártires.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Agradando al Rey de los siglos, desdeñaste todos los consejos del inicuo emperador, y no sacrificaste imágenes talladas, oh glorioso. Por eso te presentaste como sacrificio al Verbo, quien había sido sacrificado, sufriendo poderosamente. Por tanto, derramas ríos de milagros, curando a los fieles que se acercan a ti. Oh Artemio, portador de la pasión, suplica a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a quienes con amor honran tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Señora inmaculada, inmaculada y totalmente inmaculada, nube del Sol noético y candelero dorado de la luz de Dios: con el resplandor del desapasionamiento ilumina mi alma, que se ha oscurecido por la ceguera de las pasiones, te lo ruego; Con torrentes de compunción ilumina mi corazón contaminado, y con lágrimas de arrepentimiento límpiame del lodo de mis malas acciones, para que con amor pueda clamar a ti: «Oh Siempre Virgen Teotokos, suplica a Cristo Dios, que me conceda el perdón de mis transgresiones; en ti tengo yo, tu siervo, mi esperanza.»

o si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor en la Cruz, la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: «El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, pero mi vientre arde al contemplarlo Tu crucifixión, que has soportado en Tu misericordiosa bondad. ¡Oh Señor sufrido, Abismo y fuente inagotable de misericordia, ten piedad y concede el perdón de los pecados a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!»

ODA 4

del Octoijos

al Mártir

Tono 2

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

Emulando a Aquel que fue crucificado, fuiste por voluntad propia alzado sobre un madero, tendido e inexorablemente desollado, despojándote de la vestidura de la mortalidad. Los dolores de tu carne y la intensidad de los males que te han infligido claramente te han traído descanso sin dolor, oh mártir; y deleitándote en ello, alivias todo el dolor de nuestras almas.

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

A ti, que te has hecho igual a los ángeles por el resplandor de tu sufrimiento, por la mano de un ángel, nuestra Vida, el Pan del cielo, te envió alimento que te fortaleció, oh mártir digno de alabanza.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

La gracia del Espíritu te ha adornado con una riqueza de dones espirituales, oh omnisciente. Por tanto, expulsas todas las enfermedades de quienes recurren a ti con fe, oh mártir honrado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Incluso después de dar a luz, Cristo te mantuvo como Virgen incorrupta, oh inmaculada, porque a Él le agradó, en Su extrema bondad, asumir toda mi humanidad en tu vientre.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octojos

al Mártir

Tono 2

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

Oh Cristo Dios, Tú eres mediador entre Dios y el hombre; porque por Ti, oh Maestro, hemos sido conducidos desde la noche de la ignorancia, a Tu Padre, la Fuente de luz.

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

A través del Espíritu eres visto como una lámpara brillante, oh Artemio, que ilumina a los fieles y ahuyenta las tinieblas del mal y los espíritus de las tinieblas.

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

Habiendo anclado los pilares de tu alma a la Roca de la vida, aunque aplastado por las piedras y cubierto de heridas, permaneces inquebrantable, oh verdadero portador de la pasión.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Armado con los preciosos poderes del Espíritu, oh mártir victorioso, desdeñaste las espadas de tres puntas, quitando así el aguijón del enemigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora, Aquel que nació de ti, habiendo soportado voluntariamente la cruz y el entierro por nosotros, en cuanto es poderoso, ha hecho de Artemio un testigo muy poderoso de sus propios sufrimientos.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octoijos

al Mártir

Tono 2

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión:
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

Te presentaste como cordero y holocausto, oh Artemio, a Aquel que aceptó la crucifixión voluntaria para que pudiéramos ser restaurados.

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

Cuando tu cuerpo fue desgarrado por los continuos azotes, oh Artemio, paciente en la resistencia, mantuviste tu nobleza espiritual sin compromiso por la fe.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh Artemio, emulador del Salvador: de las aflicciones, tentaciones, pasiones y dolores, líbranos a los que a ti recurrimos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Teotokos, sálvame, tu sierva, que estoy en medio de un mar embravecido de dolores y estoy rodeada por las olas y las tres olas de la tentación.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Los firmes...»

Reunidos, alabemos con himnos, como conviene, al piadoso y coronado mártir, que ha obtenido el trofeo de la victoria sobre el enemigo, abundante hacedor de milagros y el más grande entre los mártires, porque ruega al Señor en nombre de todos nosotros.

Ikos

¿Quién puede contar tus luchas o los dolores que soportaste valientemente por tu fe en el Señor, o los dones de los que fuiste considerado digno, oh portador de la pasión? Los labios humanos no pueden proclamarlas; porque, adornado de sabiduría y valor, desdeñando las riquezas y los honores transitorios, te mostraste como un guerrero muy dedicado, y por eso suplicas al Señor en nombre de todos nosotros.

ODA 7

del Octoijos

al Mártir

Tono 2

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

El orden impío del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo inundó con el Espíritu a los hijos temerosos de Dios, por eso es bendito y supremamente exaltado.

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

Habiendo adquirido una mente invencible mediante la firmeza de espíritu, oh Artemio, frustraste las artimañas del enemigo, oh mártir, cantando: Bendito ¡Y supremamente glorioso eres Tú!

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

Con los arroyos de tu sangre apagaste el fuego furioso de los tormentos, oh bendito; y, empapado con el rocío del Espíritu, clamaste en voz alta, gozoso: ¡Bendito y supremamente glorioso eres Tú!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Derramando dones de curación, extingues el ardor de las pasiones con gracia divina, ahuyentando a los espíritus malignos con tu visita, oh Artemio, cantando: ¡Bendito y supremamente glorioso eres Tú!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen inmaculada, de manera piadosa diste a luz a Aquel que derrama la inmortalidad sobre los muertos. Por tanto, suplicadle que, oh puro, mate las pasiones de nuestro cuerpo y nos conceda la vida eterna.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

del Octoijos

al Mártir

Tono 2

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

En Babilonia, la actividad del fuego estuvo una vez dividida, porque, por mandato de Dios consumió a los caldeos, pero roció a los fieles, que cantan: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

Soportaste el desgaste de tu cuerpo con crueles heridas infligidas por garras de tres puntas, pero dirigiendo tu mirada a la recompensa futura que Dios, el Maestro y Señor de todo te concedería, clamaste a Él, ¡oh glorioso! Uno.

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

Santificaste la tierra con tu sangre y revelaste tu cuerpo sufriente como fuente de curación, alejando siempre todas las enfermedades, aflicciones y daños demoníacos de aquellos que recurren a ti con fe.

Bendigamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Fuiste revelado como un adorno de los portadores de la pasión, despreciando piadosamente las cosas de este mundo y comprando con tu preciosa sangre cosas trascendentes para los humildes, oh todo alabado, cantando: Bendecid al Señor, todas las obras del Señor. !

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú nos has restaurado a nosotros que huimos después del sabor amargo del fruto del árbol y caímos de cabeza, oh purísimo, que has dado a luz a nuestro Creador, el Verbo hipostático. Y a Él, oh puro, clamamos en voz alta: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre.»

ODA 9

del Octoijos

al Mártir

Tono 2

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en las tinieblas, y reunir a los dispersos; por eso magnificamos a la Teotokos, que todos cantan

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

Deseando contemplar las bellezas del cielo, evitaste las bellezas visibles de este mundo; y, adornándote con las bellezas de los apasionados, oh valiente mártir, regocijándote, recibiste la mayor de las bendiciones.

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

Oh bendita, tu memoria, iluminando los corazones de los fieles como la aurora, ha brillado como el sol; porque te has revelado como un heredero radiante de la luz y del día, oh Artemio, disipando la oscuridad de nuestras almas.

Stijo: San Artemio, ruega por nosotros

Saltemos de alegría, oh pueblo, haciendo coro espiritualmente en esta conmemoración del divino mártir Artemio; y con alabanza cantemos a Dios que es maravilloso en sus santos y que santifica a los que con fe le honran.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tu santuario, que incesantemente derrama curaciones, convoca a los fieles a beber de él con amor, para la salud de sus cuerpos y la verdadera salvación de sus almas, oh bendito Artemio, intercesor de quienes te alaban.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con la luz de Tu rostro, oh Señor, ilumíname a mí, que estoy envuelto en las tinieblas del abatimiento, porque tengo como intercesores ante Ti, oh Verbo, a Tu Madre verdaderamente pura, a las huestes angélicas y al glorioso Artemio.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios!»

Exapostilario

Melodía: «Oh Luz inmutable...»

La luz brilló dentro de tu corazón, oh Artemio, portador de la pasión, y soportaste virilmente el más amargo de los tormentos, recibiendo de lo alto la gracia de la curación, para poder curar siempre las enfermedades.

La Luz que brilló eternamente desde el Padre antes de los siglos ha brotado ahora en estos últimos días de ti, oh Virgen, para la salvación del mundo. A ÉL nunca dejas de suplicar en nombre del mundo.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 6

Hoy el mundo entero está iluminado con los rayos del portador de la pasión, y la Iglesia de Dios, adornada de flores, oh Artemio, te clama: ¡Oh favorito de Cristo y ferviente intercesor, nunca dejes de orar por tus siervos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

Al verte crucificado, oh Cristo, la que te dio a luz exclamó en voz alta: «¿Cuál es este extraño misterio que veo, oh Hijo mío, cómo es que mueres?, suspendido en el Árbol, ¿Oh Dador de vida?»

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Artemio, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de los Ochoojos

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la ODA 3 del canon del Mártir

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Queriendo ser adornado con las coronas del martirio, oh glorioso, por la gracia divina soportaste las heridas y el amargo dolor de ser desgarrado.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

La columna de tu corazón, oh omni-sapiente, no tembló ante la más dolorosa perspectiva de tortura, porque estaba firmemente establecida sobre la Roca inamovible del Espíritu.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Colgado de un árbol, cubierto por todos lados de profundas heridas, dirigiste la mirada de tus ojos hacia Aquel que salva, oh glorioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Encarnado, por Su propio deseo, de tu purísima sangre, oh Señora, el Señor que salva a la humanidad, ha reunido multitudes de mártires.

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Artemio, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Los firmes...»

Reunidos, alabemos con himnos, como conviene, al piadoso y coronado mártir, que ha obtenido el trofeo de la victoria sobre el enemigo, abundante hacedor de milagros y el más grande entre los mártires, porque ruega al Señor en nombre de todos nosotros.

El Proquimeno

Tono 7

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará.

La Epístola

2 Timoteo (2:1-10)

1 Así pues, tú, hijo mío, hazte fuerte en la gracia de Cristo Jesús,

2 y lo que has oído de mí, a través de muchos testigos, esto mismo confíalo a hombres fieles, capaces, a su vez, de enseñar a otros.

3 Toma parte en los padecimientos como buen soldado de Cristo Jesús.

4 Nadie, mientras sirve en el ejército, se enreda en las normales ocupaciones de la

vida; así agrada al que lo alistó en sus filas.

5 Tampoco el atleta recibe la corona si no lucha conforme a las reglas.

6 El labrador que se afana con fatiga tiene que ser el primero en participar de los frutos.

7 Reflexiona lo que digo, pues el Señor te dará inteligencia para que lo comprendas todo.

8 Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David, según mi evangelio,

9 por el que padezco hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada.

10 Por eso lo aguanto todo por los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación y la gloria eterna en Cristo Jesús.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como palmera, y como un cedro del Líbano será multiplicado.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (15:17-16:2)

17 Esto os mando: que os améis unos a otros.

18 Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros.

19 Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia.

20 Recordad lo que os dije: "No es el siervo más que su amo". Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.

21 Y todo eso lo harán con vosotros a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.

22 Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado, pero ahora no tienen excusa de su pecado.

23 El que me odia a mí, odia también a mi Padre.

24 Si yo no hubiera hecho en medio de ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado, pero ahora las han visto y me han odiado a mí y a mi Padre,

25 para que se cumpla la palabra escrita en su ley: "Me han odiado sin motivo".

26 Cuando venga el Paráclito, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí;

27 y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo.

1 Os he hablado de esto, para que no os escandalicéis.

2 Os excomulgarán de la sinagoga; más aún, llegará incluso una hora cuando el que os dé muerte pensará que da culto a Dios.

El Himno de comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias